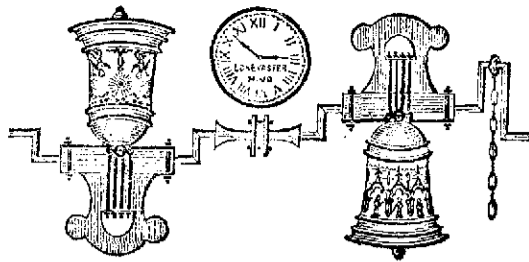


# ECHEBASTER HIJO



Gran fábrica en todo lo concerniente al ramo, con especialidad en campanas, yugos y relojes de varias clases y sistemas. A las Iglesias por el pago a plazos sin interés.

Casa fundada en 1824 con real patente de invención por veinte años, la más antigua y acreditada de las Provincias Vascongadas.

De sus acreditadas obras facilitará datos en sus talleres, (PINTORERIA 82 Y NUEVA DENTRO VITORIA (ALAVA) y de casi todas las Provincias de España a las que tiene remitidas.

### Tarjetas de visita á 2 pesetas el 100

## SERVICIO DE TRENES

### FERROCARRIL DE LA COSTA

Salidas de San Sebastián		Salidas de Bilbao	
Tren número 2 (omnibus)	6,20	Tren número 1 (correo)	6,00
Tren número 4 (expres)	10,17	Tren número 3 (expres)	11,02
Tren número 6 (correo)	16,35	Tren número 5 (omnibus)	16,15
Llegadas á Bilbao		Llegadas á San Sebastián	
Tren número 2 (omnibus)	11,40	Tren número 1 (correo)	11,12
Tren número 4 (expres)	15,02	Tren número 3 (expres)	15,36
Tren número 6 (correo)	21,47	Tren número 5 (omnibus)	21,25

### Imprenta y Encuadernación

## JOSÉ DEL POZO

17-FUENTERRABIA-17

Facturas, membretes, sobres, circulares, tarjetas, carteles, prospectos y todo lo concerniente al ramo.

Encuadernaciones económicas para obras de texto y periódicos; barnizado de mapas; cajas de cartón para escritorio; tapas estampadas en oro y en negro para obras y revistas fuertes lomos y cantoneras de metal para libros de comercio.

17-FUENTERRABIA-17

## GRAN FABRICA DE PIANOS Y ARMONIUMS DE LA VIUDA DE

## J. B. AGUIRRE

Proveedor de la Real Casa

Pensionado por la Pro vincia. Discipulo y comisionado de las célebres casas de Erard y Rodolphe, de Paris.



Venta y alquiler á plazas y al contado. Cambios y reparaciones Prontitud y economía y esmero en los pedidos.

VIUDA DE J. B. AGUIRRE EN IBARRA (TOLOSA).

## El liberalismo es pecado

por D. Félix Sardá y Salvany, Presbitero Director de la Revista Popular.

Séptima edición (con el Decreto de la Sagrada Congregacion del Índice) á 40 céntimos de peseta siempral en rústica y á 75 en tela.

## PEDRO DOMECQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

Autorizada para el uso de armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824

Destilador de Aguardiente puro de vino, estilo COGNAC, FINE CHAMPAGNE MARCAS: Una, dos y tres cepas, y extra

Pedid especialmente

### Cognac de "PEDRO DOMECQ,"

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.

Para pedidos dirigirse al único agente-depositario D. Anacleto Gorostiza, Villafranca (Guipúzcoa).

DEPÓSITO EN SAN SEBASTIÁN: TELÉFONO 115

CAPSULAS EUPÉPTICAS

## MORRHUOL

Principio activo de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del

Dr. PIZZ

Primer preparador español de dicho medicamento.—Premiado con MEDALLAS de ORO, en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de Paris de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suiza de 1896.

El MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clínica han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del MORRHUOL con los hipofosfitos y la cuasina, resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la TISIS pulmonar, BRONQUITIS, raquitismo, escrófula, linfatismo, debilidad general. No contiene grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor, farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

## Grandes cantaras

DE PIZARRA

y talleres mecánicos para su elaboración, de

Juan M. Sarasola

Isasondo (Guipúzcoa)

Tableros para mesas de billar, balcones, chimeneas, lavabos, escaleras, mostradores, mesas, panteones, lápidas, pizarras manuales, tableros para escuelas, mesas de altar, tumbas, urinarios, retreros, bancos para jardines y paseos, veladores, fregaderos, pesebreras, retablos, divisorios, vertientes para ventanas, estantes, depósitos de agua, bovedillas, cordones para esquinas de asfaltados, aceras, jardines, huertas etc.

Especialidad en pavimentos compuinados con baldosas de marmol.

## Academia de corte y confección

REAL PRIVILEGIO

En ocho días se enseña á cortar y preparar toda clase de vestidos, abrigos y ropa interior de señora; señoritas y niños, incluyendo la interior y exterior de caballero, por el muy acreditado y nuevo sistema Sagardoy Hermanas, el más práctico, más fácil, más perfecto y más económico de cuantos se enseñan hasta hoy día en España.

Se regalan 300 pesetas á la señora ó señorita que pruebe lo contrario, Clase á domicilio y especial de preparación para las señoritas que deseen tomar el título de profesoras.

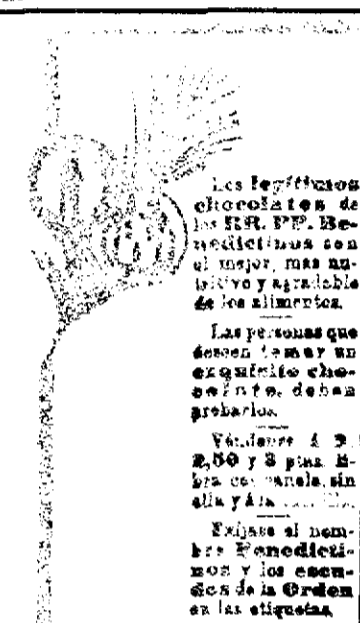
Horas de nueve á doce y de tres á seis y para los pobres una hora gratis por mañana ó tarde.

Calle del Principio, letra N. 3.º SAN SEBASTIAN

## Anis del Pilar

Si tenéis dificultad para hacer las digestiones tomar una copita después de cada comida del exquisito ANIS DEL PILAR y desaparecerá.

De venta en cafés y ultramarinos.



Los legítimos chocolateados de la F. P. P. Medicamentosos con el mejor mas activo y agradable de los alimentos. Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate de buena preparación. Vendidos á 2,50 y 3 pesetas el paquete, sin ella y á la libra.

DE VENTA

Establecimiento de Mateo Balaguer.



DE VENTA Establecimientos de los señores Viuda de Eusebio Tornero, Casto Mocoera y Francisco L. de Arrillaga.

# EL CORREO DE GUIPUZCOA

Diario Tradicionalista

Defensor de los intereses regionales y generales

**CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN.**—En España, por un año, 18 pesetas; por un semestre, 9 pesetas, y por un trimestre, 4,50.—Extranjero, 40 pesetas al año.—Número suelto, 5 céntimos, y atrasado 25 céntimos.

**CONDICIONES DE INSERCIÓN.**—En 1.ª plana, 1,50 pts. la línea.—En 2.ª plana, 0,75 pts. la línea.—En 3.ª plana, 0,50 pts. la línea.—En 4.ª plana, 0,15 pts. la línea.—Esquelas de defunción: en 1.ª plana, á una columna, 40 pesetas; á dos, 80; á tres, 125; á cuatro, 200; á cinco, 250, y á seis, 300. En 3.ª plana, á una columna, 10 pesetas; á dos, 20; á tres, 35; á cuatro, 70; á cinco, 100, y á seis, 125.—Comunicados desde 1 á 25 pts. por línea.—Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de 15 inserciones.

PAGO ADELANTADO

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Fuenterrabia, 14. Telefono, núm 274

### La tumba de hierro

por Enrique Conscience

no pudiendo resistir á la agitación de sus nervios salió de la sala con la cara oculta entre las manos y fué á encerrarse en su cuarto, siguiéndola su madre en silencio. Sentíame conmovido y no sabía qué decidir. Aunque Rosa me dió señales de aversión y de no poder sufrir mi presencia, me afectó tristemente al ver que de tal manera padecía su sistema nervioso. En su voz había sorprendido un acento inexplicable de dolor y impaciencia, y algo de lastimero y desesperado que me asustaba. El Sr. Pavelyn trató de consolarme diciendo que no debía alarmarme el disgusto de Rosa, porque era una consecuencia de la agitación de sus nervios, y al día siguiente pediría perdón como de costumbre, reconociendo su error. Según él no debía retarme del

concurso á menos que yo mismo reconociese mi impotencia; á cuyo fin me dejaba en completa libertad. Pero como á pesar de la fiebre había ido al concurso durante diez días, no faltaba razón para creer que podría continuar hasta el final. Prometí además mandarme un buen médico, que en último caso decidiría si podía serme fatal la participación en el concurso. Volví á casa embargado por tristes pensamientos, pero firmemente resuelto á seguir hasta el final las pruebas. El triunfo debía ser para mí protector la recompensa de sus beneficios; y cuando mi nombre fuese proclamado como el de un artista distinguido, entonces el hijo del almadrero podría tal vez salir un tanto de su humilde inferioridad. ¡Loco pensamiento que me trastornaba! Pero el que me había robado la luz de mi vida era rico y considerado en el mundo, y este pensamiento no me dejaba vivir.

XIX.

No hacia una hora que había llegado á casa cuando se presentó el médico. Después de algunas preguntas

sobre el estado de mi enfermedad, dijo que existían muchas fiebres malignas en Amberes, aunque no estuviésemos en la estación más abonada para ellas; pero á su juicio la mía no tardaría diez días en desaparecer. Me prescribió una poción de quina y raíces amargas que elegí como casi infalible contra las intermitentes, y prometí volver, aunque lo juzgaba inútil para complacer al Sr. Pavelyn, que me había confiado á sus cuidados con gran solicitud. Al día siguiente, en que correspondía el acceso, ya desde la mañana muy temprano la mujer del maestro Juan subió y bajó repetidas veces la escalera con diversos pretextos. Después llevé á mi cama duces y jarabes, me preguntó con tierna solicitud si me encontraba bien, y mostró tanto interés, que no pude comprender cómo esta mujer de suyo tan indiferente se había vuelto de improviso tan sensible á mis sufrimientos. Mi asombro fué creciendo durante cuatro días seguidos, porque los cuidados de que me rodeaba aquella buena mujer eran verdaderamente extraordinarios. Nada le parecía bastante bueno

para mí: el entarimado, al decir de ella, era demasiado áspero para mis pies, y contra mi voluntad había recubierto todo el suelo del taller con los pedruzcos de alfombra que había pedido recoger. Durante todo el día estubo observando si continuaba encendido el fuego de la chimenea, y cerraba herméticamente las rendijas de las puertas para preservarme de las corrientes de aire. A fuerza de insistir para conocer las razones de esta solicitud poco común en ella se decidió á hablar. Rosa era Rosa la que le había solicitado con lágrimas en los ojos que me cuidase y vigilase tan tiernamente como una madre á su hijo! A pesar del afecto ageno que cultivaba su corazón había conservado en éste un sitio á la piedad por los sufrimientos del amigo de la infancia! Este pensamiento me llenó de alegría y me hizo sonreír durante algunas horas; pero insensiblemente me rebelé contra la insensata esperanza que me agitaba, y me persuadí de que el dichoso sueño en que mi alma se adormecía era solo vana ilusión. No era natural que Rosa tuviese

se compasión del pobre enfermo? ¿había dudado jamás de su bondad innata y de la generosidad de su corazón? Los remedios prescritos por el médico no dieron resultado. Al contrario, la fiebre pareció redoblar su violencia por efecto de los medicamentos, á pesar de que los últimos accesos se habían retrasado algo y habían durado dos horas menos. No faltaba ningún día á la Academia, y trabajaba con un afán y una pasión que probablemente contribuyeron á agravar mi enfermedad y á gastar mis fuerzas. Felizmente, hasta entonces los accesos habían comenzado bastante temprano para dejarme un poco de reposo y de presencia de ánimo en las horas que empezaba en la Academia. Al fin, fué tan grande mi debilidad y tal la demacración de mis mejillas, que retrocedía con espanto cada vez que me miraba al espejo. No me atreví á ocultar la enfermedad por más tiempo, y como por otra parte tenía deseos de ver á mis padres les escribí en términos muy mesurados que tenía algo de fiebre y que no podría ir el domingo siguiente á Bodeghem, como les

había prometido, no solo á causa de mi indisposición, sino porque el concurso de la Academia me fatigaba en extremo; y les tranquilicé cuanto me fué posible, suplicándoles que viniesen á verme á Amberes y añadiendo que estaría muy reconocido á esta muestra de cariño. El sábado debía hallarse terminada la tercera prueba del concurso. Hice un poco tarde á causa de mis escasas fuerzas, y fué necesario en dos horas trabajar sin descanso para concluir mi tercera composición. Era día de fiebre, y esto me inquietaba, sabiendo por experiencia que después de un acceso no tenía la concepción tan precisa, ni la mente tan despejada como de costumbre; pero con grande asombro no me sentí febre en todo el día, y cuando vino la tarde, al prepararme para ir á la Academia, salté de alegría con la convicción de que podría terminar mi trabajo en la plenitud de mis facultades. ¡Vana esperanza! apenas me quitó los vestidos de trabajo para lavarme, fui acometido de un violento escalofrío que me recorrió la espina dorsal como un chorro de agua helada.